

## RELACIONES INTERNACIONALES

### MALVINAS Y PATAGONIA. LA HISTORIA DE UN VÍNCULO CONSTRUIDO DURANTE MÁS DE CIENTO AÑOS (1850-1982)

Dr. Pablo NAVAS1

#### Presentación

A partir del impulso generado desde la Secretaría de Asuntos Relativos a las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sándwich del Sur y los Espacios Marítimos Circundantes en el Atlántico Sur, la Secretaría de Políticas Universitarias y las universidades de la región patagónica que se plasmó en la creación del Observatorio Patagónico sobre la Cuestión Malvinas a comienzos del 2014, un importante núcleo de docentes pertenecientes a las diferentes universidades participantes de dicho Observatorio promovieron la creación de una red de investigadores sobre Malvinas. Esta red, en principio, se propone abordar Malvinas desde una perspectiva que favorezca visibilizar la ligazón entre las realidades socio-históricas de las islas con la región patagónica.

El presente proyecto: “Malvinas y Patagonia. Una historia de más de cien años de relaciones (1850-1982)”, reconoce que el abordaje del vínculo de las islas con el continente se encuentra en la actualidad fuertemente permeado por construcciones discursivas proveniente de ámbitos diferentes: medios de comunicación, centros de veteranos de guerra o las diversas agencias estatales; en todos los casos condicionadas con diferentes tonos por el propio efecto del conflicto armado de 1982.

Si bien es cierto que ese conjunto de discursos resulta valioso para medir con una perspectiva más contemporánea la temperatura las políticas interna y externa dispuestas por ambos Estados alrededor de la cuestión Malvinas, entendemos que ese abordaje contribuye a prefigurar cierta idea de excepcionalidad o anomalía alrededor de una temática que a lo largo de la historia e incluso en la actualidad abarca una variedad de dimensiones. Esa mirada lejos está de ser una explicación que contenga la trama compleja que vinculó a Malvinas con el continente y más específicamente con la región patagónica tanto argentina como chilena durante los años previos al conflicto armado de 1982. Precisamente, sostenemos que una de las claves para promover una reflexión más abarcativa sobre la cuestión, es analizar el comportamiento de los conjuntos poblacionales que habitaron esos espacios geográficos, en particular de los malvinenses que emigraron hacia el continente, en particular a la región patagónica. Esos flujos migratorios, su temprana influencia en la conformación económica, poblacional y cultural de la Patagonia continental y la prolongación de su influencia hasta la actualidad muestran una trama histórica mucho más diversa, más rica en matices y más completa que la que deriva del impacto propio del conflicto armado de 1982.

La instalación de malvinenses en la región fue de tal magnitud que significó el impulso a la principal actividad económica de la región: la ganadería ovina, ya sea como propietarios de establecimientos rurales o bien como peones o jornaleros.

#### Metodología

La perspectiva teórica-metodológica que el proyecto adopta reconoce escasos antecedentes en la historiografía sobre el tema. Como señaláramos previamente, el

---

<sup>1</sup> Director del Proyecto “Malvinas y Patagonia. La historia de un vínculo construido durante más de cien años (1850-1982)”. Actualmente Docente Investigador de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Contacto: pdanielo@yahoo.com.ar.

## RELACIONES INTERNACIONALES

conflicto bélico y las pujas de doctrina jurídica-diplomática entre el Estado argentino y la corona británica, sin duda concentraron los mayores esfuerzos desde la producción tanto la académica como la no académica.

La historiografía académica nacional que ha abordado los lazos históricos entre Malvinas y Patagonia ha resaltado e insistido en el rol importante del proceso migratorio desarrollado entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, y sobre todo en lo referido al desarrollo económico de la región vinculado con la ganadería ovina proveniente de la isla y del conocimiento de los isleños en ese rubro.

Al mismo tiempo, el proyecto incorpora a los descendientes malvinenses que actualmente habitan el territorio patagónico, no como meros objetos de estudio sino como participantes activos. En este sentido, se propone en una primera etapa, realizar un acercamiento al universo de descendientes que actualmente habitan los territorios patagónicos. Realizada esta instancia, el trabajo con los descendientes pretende ser un complemento de las actividades que se desarrollan en el terreno de la investigación académica, y tiene el objetivo de promover la reflexión desde una perspectiva más asentada en la experiencia en el territorio, la visibilización del descendiente malvinense como sujeto histórico contemporáneo de los procesos desarrollados en la región. Para esto el proyecto prevé la realización de reuniones de manera regular con los descendientes con el objetivo de que se diseñen actividades.

La metodología adoptada para indagar en esta dimensión más cercana a lo simbólico y a la transmisión cultural, es la metodología cualitativa. El relevamiento de esa importante información cualitativa intentamos realizarlo a través de la historia oral. Las entrevistas en profundidad son una herramienta que nos permiten bucear en los recuerdos vivos -y no tan vivos - del entrevistado. Nos permiten indagar acerca de la construcción de una memoria, teniendo presente lo indicado más arriba en relación al concepto de 'memoria colectiva', y que interpelan a cierta emotividad en la evocación, por involucrar potencialmente vivencias de situaciones traumáticas vividas en el pasado. Al mismo tiempo, bien puede convertirse en el mecanismo necesario que el entrevistado activa para olvidar o, al menos, para no volver a recordar vívidamente.

Con el siguiente trabajo pretendemos poner en visibilidad el vínculo histórico de las Islas Malvinas con la Patagonia en general, y con Santa Cruz en particular. La historia oral se convierte en una valiosa herramienta metodológica para acceder y construir un registro a partir de los testimonios orales de los descendientes malvinenses que habitaron y habitan la actual provincia de Santa Cruz. La modalidad seleccionada para la implementación de las entrevistas fue abierta, con la necesaria vigilancia para poder advertir que el registro oral permite configurar las particularidades de este grupo.

### **Desarrollo de la línea de investigación**

Desde la segunda mitad del siglo XIX comenzó a gestarse, entre las islas y el continente, un fuerte vínculo que a lo largo del siglo XX iría transformándose y abarcando una diversidad de dimensiones. En un principio fueron las actividades e intercambios económicos, que mayormente provenían de inversores británicos, los que generaron y fortalecieron los vínculos sociales entre las islas y el continente. También fueron muy importantes los vínculos religiosos entre ambos espacios tanto con la religión anglicana como también con la católica a través de la congregación salesiana.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Para ampliar sobre la presencia de Salesianos en las Islas Malvinas ver: Nicoletti, M.A. (1999). Para ver Anglicanos en Patagonia ver: Smuker (2013).

## RELACIONES INTERNACIONALES

A partir de lo indicado, resulta interesante resaltar que las formas en que definieron los Estados argentino y chileno el ejercicio de sus soberanías sobre aquellos espacios fuera de sus dominios efectivos, aunque considerados históricamente como propios, estuvieron fuertemente permeadas por los intereses de los sectores económicos exportadores. Hacia mediados del siglo XIX, en la medida que el Estado nacional fue adquiriendo contornos propios, se fueron desplegando con mayor insistencia diferentes proyectos de ocupación y penetración del espacio patagónico.

Esta mayor predisposición estatal para eliminar la denominada 'frontera interna' con las poblaciones originarias y al mismo tiempo visibilizarse a través de la creación de una pequeña burocracia, encontró entre sus principales causas los requerimientos de tierras impulsados por la incorporación de la Argentina al mercado internacional como productor de materias primas y con ello el crecimiento de la ganadería extensiva.

La rentabilidad derivada de la nueva ocupación de la tierra bajo los parámetros de la producción capitalista, expuso un sustrato ideológico propio de una generación gobernante que entendió como misión prioritaria del Estado a su cargo, era incorporar a sus comunidades a la modernidad occidental. Esto incluyó, como indicamos más arriba, la promoción del capital externo y a la vez la instalación en las regiones de los dadores de civilidad: la migración europea.

La Patagonia austral se convirtió tanto para argentinos como chilenos en una tierra extranjera. Esta afirmación debido a que Patagonia fue parte de la expansión de las fronteras imperiales y nacionales. La posesión colonial atlántica se reprodujo en las nuevas locaciones de la industria ovina en que el capital excedente malvinero se radicó. Malvinas se convirtió en una pieza del Imperio británico; mientras que Santa Cruz y Tierra del Fuego resultaron parte del 'imperio informal', es decir, tienden a conformar una posición monopólica y a estructurar sus propias relaciones sociales, independientes de la soberanía territorial que divide Argentina y Chile. Ser británico allí significó estar al tope de la jerarquía etno-racial, hablando el mismo idioma que los administradores y los dueños. Se conformó un núcleo endogámico en cuanto a empleos, finanzas y matrimonios, característico del colonialismo de asentamiento.

### **La migración desde Malvinas hacia el continente**

Como indicamos anteriormente, conjuntamente con el estímulo al asentamiento de los grandes capitales y el acceso a tierra pública en la región se asoció a la promoción de la migración. Particularmente en el caso del Territorio Nacional de Santa Cruz, el proceso de 'modernización' se impulsó fuertemente de la mano de los primeros tres Gobernadores: Carlos María Moyano (1884-1887), Ramón Lista (1887-1892) y Edelmiro Mayer (1892-1897). El primero de ellos, de hecho, se trasladó personalmente a la ciudad de Punta Arenas (Chile) para entablar reuniones y gestiones públicas como fomento al poblamiento en esta zona patagónica.

Las Islas Malvinas, también fueron visualizadas por el primer gobernado como otro espacio importante desde donde podrían arribar los primeros capitales y pobladores promotores del desarrollo que se pretendía impulsar. Carlos M. Moyano sabía por Piedrabuena los resultados de la explotación ovina en esas islas y el éxito de las mismas en territorio fueguino, por ese motivo se trasladó al archipiélago, contando con un gran colaborador en Jaime Felton. En aquella misión logró que algunos jóvenes matrimonios de ovejeros se trasladaran a Santa Cruz con hacienda y elementos de construcción, más una línea de comunicaciones en base a goletas que servían para traer ovejas y carneros y

## RELACIONES INTERNACIONALES

llevarse la lana.<sup>3</sup> Estos hombres fueron el plantel colonizador en la zona sur del río Santa Cruz, formaron una colonia de carácter británico que mantuvo relación comercial con Londres para vender y abastecerse, lo que se prolongó hasta la Primera Guerra Mundial, reduciéndose progresivamente luego su influencia.<sup>4</sup>

La región chilena magallánica también registró presencia de migración malvinense, siendo el tercer contingente europeo importante ingresado. Los registros consulares indican que el 85% era proveniente de las islas Británicas (38,4% de Inglaterra y Gales; 41,7% de Escocia y 4,8% de Irlanda); el resto: provenía de las colonias: Malvinas: un 10%, Nueva Zelandia y Australia.<sup>5</sup>

Este impulso convirtió a la región patagónica austral, hacia finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, como destino internacional para la migración en búsqueda de mejoras económicas y oportunidades de progreso. Así fue desarrollándose también una fuerte corriente migratoria de malvinenses en estas tierras continentales, fundamentalmente en tres localidades que comenzaban a dejar de ser apenas asentamientos para comenzar, muy lentamente, a ser poblaciones más grandes: Río Gallegos, Puerto Santa Cruz (ubicada sobre la costa, fue originalmente la capital del Territorio) y Puerto San Julián, ciudad asentada sobre el mar, fue una localidad receptora de muchos malvinenses que comenzarían sus vidas en la Patagonia continental.

Es interesante rescatar algunas historias de vida de familias descendientes de malvinenses de Santa Cruz para destacar de qué forma se articuló la región patagónica austral con una migración global, asociada directamente a la característica expansiva e imperial que asumía el capitalismo hacia siglo XIX y comienzos del siglo XX.

“Mi bisabuelo Wickham Bertrand nació en Dominica y fue educado en Winchester College, Inglaterra. Estuvo durante algunos años en la India y en Nueva Zelanda donde aprendió el manejo de ovejas y las nuevas técnicas para combatir la sarna. En 1867 viajó a Valparaíso, Chile, y en el mes de septiembre cruzó la Cordillera de los Andes, hasta llegar a Mendoza en Argentina. Siguió a Buenos Aires y de allí hasta Montevideo donde escuchó sobre las posibilidades de obtener campos en las Islas Malvinas.<sup>6</sup>

El caso citado presenta la historia bastante común de jóvenes en la búsqueda de oportunidades y desarrollando una secuencia compleja de su circuito migratorio finalizando en las Islas Malvinas. También en la región patagónica austral, era frecuente movimientos intra-regionales impulsados por las oportunidades que abría la posibilidad de acceder a la propiedad o bien de desarrollar negocios en los nacientes enclaves urbanos.<sup>7</sup> Dentro de la región patagónica austral, las islas Malvinas se ofrecieron como

<sup>3</sup> En 1885 el gobernador del Territorio de Santa Cruz, Carlos M. Moyano firma un contrato de arrendamiento de 80 leguas al sur de Río Gallegos con H.P. Wood con la obligación de parte del contratista de introducir 30.000 ovejas en un plazo de cinco años. Las ovejas serían del estrecho de Magallanes o de las Malvinas. Los primeros colonos en llegar desde las Islas Malvinas fueron: Herbert Felton (pariente de la esposa de Moyano) John Scott, William Rudd, J. Blake, Henry Jamieson, G. Mac George, John Halmolton, Donald Patterson, J. Halliday, Woods, Weldon, Woodman y Redman que se asentaron en la zona de Gallegos y el Coyle. Y Robert Blake y Donald Munro cerca de San Julián. (C. Moyano: 1948; 215).

<sup>4</sup> Lenzi, Juan Hilarión (1980) Historia de Santa Cruz. Río Gallegos, Alberto Raúl Segovia, Editor. 1980.

<sup>5</sup> Martinic, Mateo (2009). Relaciones y comercio entre Magallanes y las Islas Falkland (1845-1950) Magallania, (Chile). Vol. 37(2):5-21.

<sup>6</sup> Entrevista realizada a la Sra. Yolanda Bertrand (nacida en las Islas Malvinas, actualmente reside en la localidad de Río Gallegos), año 2012.

<sup>7</sup> Frank Lewis nació en Ushuaia a donde sus padres habían llegado en 1869 integrando la Misión Anglicana dirigida por Lucas Bridges. En 1890 se instala en Malvinas dedicándose a la venta de antisépticos. En 1894 en sociedad con Bertrand Wickham, se traslada hacia el Territorio Nacional de Santa Cruz e inicia un establecimiento ganadero (Barbería, E: 1995; 233).

## RELACIONES INTERNACIONALES

plataforma desde la cual, un caudal migratorio importante que iba desplazándose por el mundo colonial británico, pudo encontrar en el continente americano las oportunidades buscadas.

Las propias condiciones de desarrollo socio-económico de las islas mostraban claros signos de saturación, esto es, de inmovilidad en el acceso a la tierra, estancamiento de la demanda laboral. Por lo tanto el desarrollo poblacional no tenía más estímulo económico de significación que la ganadería lanar y al hallarse la misma en un nivel satisfactorio teniendo en cuenta que la actividad estaba dominada, de manera monopólica, por la Falkland Island Company, no había otros alicientes que impulsaran el crecimiento demográfico. Así las perspectivas para sus habitantes eran escasas, en especial para quienes eran simples trabajadores que vivían de su salario. Por este motivo, la posibilidad de emigrar hacia la Patagonia se ofrecía como una alternativa muy atractiva, no sólo en lo laboral, sino también porque allí –particularmente en Punta Arenas– la vida social era variada, llena de posibilidades y, por cierto, más estimulante y atrayente que el monótono y rutinario transcurrir insular.<sup>8</sup>

Los relatos de los descendientes malvinenses, coinciden en narrar historias de bisabuelos o abuelos que viajan miles de kilómetros desde Europa hacia las Islas Malvinas, mayormente desde Escocia. En la mayoría de los testimonios se comparten recorridos, escalas geográficas, y destinos. Los padres de Bárbara Fraser, aún solteros, realizaron el trayecto que muchos otros compatriotas también realizarían: arriban desde las Islas Malvinas y se asientan primero en Punta Arenas y, años después, se movilizan a la región patagónica argentina, siendo Tierra del Fuego y Santa Cruz dos espacios elegidos por la mayoría. Bárbara, de hecho, nació en territorio argentino, en la ciudad de Puerto San Julián. La frase de nuestra entrevistada nos resume un poco la historia de los malvinenses que arriban al continente:

“Que mi padre vino de Malvinas eso sí lo sé y que mis abuelos por ambas partes vinieron de Escocia, de eso sé todo, pero de ahí se armó el despiole de familia cuando llegaron acá.”<sup>9</sup>

El ‘despiole’ al que hace referencia la entrevistada, Bárbara Wallace<sup>10</sup>, se vincula al proceso que experimentaron los territorios patagónicos australes, desde las primeras décadas del siglo XX, donde se registró un ingreso sostenido de población migrante blanca de nacionalidades diversas, sin embargo para una parte importante de esa población su ingreso no representó un asentamiento definitivo sino que mantuvo un patrón de movilidad amplio por la región en búsqueda de mejores oportunidades.

O como cuenta Jimmy Alder que su tío fue uno de los residentes en Santa Cruz que tenía dos libretas de enrolamiento: una inglesa y otra argentina. Jimmy opina que, antes de la Guerra de 1982, la relación entre ambas costas era mucho más fluida y constante que en la actualidad. “Era mucho mejor...” nos dice. Sobre todo, entre las islas y la ciudad de Puerto San Julián, como mencionamos anteriormente, un bastión importante de malvinenses en este territorio nacional. Hasta hace pocos años, dice Jimmy:

<sup>8</sup> Martinic, Mateo (2009). Relaciones y comercio entre Magallanes y las Islas Falkland (1845-1950) Magallania, (Chile). Vol. 37(2):5-21.

<sup>9</sup> Entrevista a Bárbara Wallace, año 2015.

<sup>10</sup> Bárbara Wallace nos cuenta que desde los 3 años la llevaron a vivir con sus tíos quienes se radicaron en el campo, cercano a la ciudad de Puerto San Julián. La decisión la tomó su madre cuando, ya divorciada del Sr. Walker, inicia un segundo matrimonio con el Sr. Johnson. Durante sus años en el campo el idioma era exclusivamente el inglés.

## RELACIONES INTERNACIONALES

“los chicos de Malvinas venían a estudiar a Comodoro, los médicos de las Malvinas eran los médicos de Comodoro, Aerolíneas tenía vuelo directo a las Malvinas, tenían estaciones de combustible YPF allá y eso todo desapareció...”.<sup>11</sup>

En obvia referencia al conflicto bélico entre nuestro país y el Reino Unido, en ésta entrevista va emergiendo cierta visión respecto a la cercanía geográfica y cultural que se tenía hacia las Islas. Ese vínculo tan cercano entre ambas sociedades se percibió a lo largo de todo el siglo XX. El lazo fue muy fuerte generando una cercanía más allá de los vínculos económicos. En términos culturales, sociales, de vida cotidiana. Y esa es la visión que podemos compartir con Jimmy Alder y con otros descendientes pero que seguramente compartirían quienes vinieron a Puerto San Julián, Río Gallegos o Punta Arenas entre 1880 y 1920 y ellos, como nietos, pudieron percibir.

Este tipo de repertorio de conductas espaciales desplegadas por los sujetos que habitaron el área patagónica austral, en la mayoría de los casos pone de referencia la escasa incidencia de las estructuras estatales de la región en su capacidad de incidir de alguna forma desarrollando algún tipo de política hacia el conjunto del flujo migratorio. Para comprender esto último, resulta pertinente volver a resaltar la conducta dinámica en términos espaciales que mantuvieron muchos de los habitantes de la Patagonia austral ya que podían alternar su radicación en territorio argentino, chileno o bien británico (islas Malvinas) de acuerdo a la circunstancia. En consecuencia, resulta altamente difícil circunscribir la conducta espacial de los sujetos en los términos de los límites jurisdiccionales establecidos por los Estados, más bien nos inclinamos a inscribirlos en dinámicas más flexibles y al mismo tiempo más amplias que permitan mayores alcances interpretativos. Desde esta perspectiva el territorio es la resultante de una particular configuración, que excede la dimensión geofísica y se asume como un momento activo dentro de una dinámica temporal de acumulación y reproducción.<sup>12</sup>

Estas relaciones que fueron construyéndose desde el propio origen de esos espacios jurisdiccionales que encuentran su relevancia en que conforman una región muy dinámica en términos de intercambios y vínculos entre las islas con el Territorio Nacional de Santa Cruz, la región chilena de Magallanes y Tierra del Fuego. Región que centralizaba su poderío y superioridad económica, productiva y de intercambio con el mercado internacional en la ciudad más austral de la región chilena: Punta Arenas.

### Conclusiones preliminares

Al analizar esa historia en común entre la Argentina y las Islas Malvinas, nos encontramos con vínculos económicos y sociales que fueron creando sus raíces en la Patagonia argentina a partir de sus primeros habitantes. Pero la historia no se limita a un “intercambio de productos” y desde los últimos años del 1800 e inicios del 1900, también nos encontramos con lazos afectivos y vínculos culturales que fueron forjando una historia estrecha y común, una historia muy cercana entre argentinos y malvinenses.

La historia oral nos permitió acercarnos a hijos, nietos y bisnietos de malvinenses quienes, por diversas razones, comenzaron sus vidas en territorio argentino. Comprobamos, a partir de los testimonios, que algunos tomaron la decisión voluntariamente. Y, con cierta alegría y esperanza, se alejaron de las Islas. En otros

---

<sup>11</sup> Entrevista realizada a Jimmy Alder, año 2015.

<sup>12</sup> De Jong, Gerardo (2001) Introducción al método regional. Neuquén, Lipat-Laboratorio patagónico de investigación para el ordenamiento ambiental y territorial- Facultad de Humanidades Universidad Nacional del Comahue.

## RELACIONES INTERNACIONALES

casos, sus antepasados abandonaron sus hogares malvinenses con la esperanza y anhelo de retornar algún día.

Lo interesante de estas memorias que nos acerca la historia oral es que hoy -año 2016- podemos rescatar las palabras de nuestros entrevistados; reconstruyendo ese viaje de sus familiares, paralelamente a la historia de la región patagónica. Podemos traer al presente las palabras de Jimmy Alder quien nos recuerda cómo, a lo largo del 1900, eran tan estrechas las historias, las vidas y las relaciones sociales entre argentinos y malvinenses. Por ese motivo, hoy, cien años después, podemos reconstruir esa historia a través de proyectos de investigación y de herramientas como la historia oral, los recuerdos, las memorias y las fotos.